

## TEXTOS TEMA 6: LA POESÍA ESPAÑOLA EN LAS TRES DÉCADAS POSTERIORES A LA GUERRA CIVIL: MIGUEL HERNÁNDEZ, BLAS DE OTERO, GIL DE BIEDMA Y GLORIA FUERTES

Como el toro he nacido para el luto  
y el dolor, como el toro estoy marcado  
por un hierro infernal en el costado  
y por varón en la ingle con un fruto.

Como el toro lo encuentra diminuto  
todo mi corazón desmesurado,  
y del rostro del beso enamorado,  
como el toro a tu amor se lo disputo.

Como el toro me crezco en el castigo,  
la lengua en corazón tengo bañada  
y llevo al cuello un vendaval sonoro.

Como el toro te sigo y te persigo,  
y dejas mi deseo en una espada,  
como el toro burlado, como el toro.

### *El rayo que no cesa* **Miguel Hernández**

Miguel Hernández concibe el amor como un sentimiento trágico, que conduce a la frustración y al dolor; de ahí que la voz poética se identifique con el toro, animal marcado por su destino trágico: la lidia (muerte). Cernuda no se siente identificado con España. Al contrario que muchos autores exiliados, el poeta no anhela el regreso a una patria («Sin pesar ni nostalgia») cuyo recuerdo le provoca sufrimiento («cuyo recuerdo tan hostil se me ha vuelto »); con la que no se identifica («prefiero/ No volver a una tierra cuya fe, si tiene, dejó de ser la mía»); y a la que siente extraña («cuyas maneras rara vez me fueron propias»). El sentimiento de desarraigo es muy fuerte, tanto que al hablar de su país muestra su desgarramiento interior («Soy español sin ganas»).

Características temáticas. El rayo que no cesa es un poemario que versa sobre el amor, la pena y la muerte. En esta composición se abordan dos de estos temas: el amor (varón en la ingle, corazón, beso enamorado, te sigo y te persigo, deseo...) y la muerte (luto, marcado, hierro infernal, castigo, burlado...).

Características métricas. Miguel Hernández recurre a las formas clásicas, en este caso al soneto: combinación de versos endecasílabos con rima consonante, repartidos en dos cuartetos y dos tercetos (11A11B11B11A 11A11B11B11A 11C11D11F 11C11D11F).

Imaginé mi horror por un momento  
que Dios, el solo vivo, no existiera,  
o que, existiendo, sólo consistiera  
en tierra, en agua, en fuego, en sombra, en viento.

Y que la muerte, oh estremecimiento,  
fuese el hueco sin luz de una escalera  
un colosal vacío que se hundiera  
en un silencio desolado, liento.

Entonces, ¿para qué vivir, oh hijos  
de madre, a qué vidrieras, crucifijos  
y todo lo demás? Basta la muerte.

Basta. Termina, oh Dios, de maltratarnos.  
O si no, déjanos precipitarnos  
sobre Ti –ronco río que revierte.

*(Viento del pueblo- Redoble de conciencia)* **Blas de Otero**

En lo que respecta al texto, se trata de un poema de Redoble de conciencia, en el que se reconocen algunos rasgos característicos de la poesía desarraigada o existencialista. Así, en lo que respecta al contenido, se plantean temas como el **sentido de la existencia** (“¿para qué vivir...?”) y se intenta reflejar la **peripecia individual del ser humano en tiempos de angustia y dolor, de continua zozobra** (“imaginé mi horror”, “un colosal vacío”...), de **búsqueda angustiada de un Dios impasible o ausente** (“que Dios, el solo vivo, no existiera/o que existiendo, sólo consistiera/en tierra...”, “Y que la muerte, oh estremecimiento/fuese el hueco sin luz de una escalera/un colosal vacío desolado, liento”, “a qué vidrieras, crucifijos...”). Formalmente, el existencialismo se caracteriza, como se aprecia en este **soneto**, por el **tono desgarrado y el lenguaje abrupto, enfatizado por los encabalgamientos**: “...sólo consistiera/en tierra, en agua...”. Se trata de un lenguaje directo, áspero, casi violento (“Basta. Termina, oh Dios, de maltratarnos”), **con abundancia de exclamaciones e interrogaciones** (“¿para qué vivir, oh hijos/de madre...?”, “Basta. Termina, oh Dios, de maltratarnos”).

La noche, que es siempre ambigua,  
te enfurece -color luego,  
de ginebra mala, son  
tus ojos unas bichas.  
Yo sé que vas a romper  
en insultos y en lágrimas

histéricas. En la cama,  
te calmaré  
con besos que me da pena  
dártelos. Y al dormir  
te apretarás contra mí  
como una perra enferma.

*(Moralidades)* **Gil de Biezma**

Con respecto al contenido, la poesía de la generación de medio siglo se caracteriza en general por una vuelta a lo íntimo, hecho que se asocia en este poema al asunto **amoroso y el contenido erótico o sexual** (En la cama, luego te calmaré con besos que me da pena dártelos), pero enfocado desde una perspectiva transgresora (“La noche, que es siempre ambigua,/ te enfurece -color/ de ginebra mala son/ tus ojos unas

bichas”). Además, como se aprecia en los citados versos, se alude al encuentro sexual con imágenes que **no eluden la realidad**. Presenta su **propia experiencia** También se muestra así en el poema una actitud de **rebeldía** contra los convencionalismos sociales (que se intuyen en los sentimientos de rabia, dolor y sufrimiento del receptor interno, reflejados en expresiones negativas como “Yo sé que vas a romper en insultos y en lágrimas histéricas”. “te enfurece”, “te calmaré”...), todo ello vinculado con el **análisis de las experiencias personales del yo lírico, otro rasgo característico de este autor**.

En el estilo es visible un alejamiento de los modos expresivos de tendencias precedentes, una exigente labor de depuración y de concentración de la palabra, y la búsqueda de un **lenguaje personal**, que en este caso se caracteriza especialmente por los siguientes rasgos:

- La ironía y el humor como recursos desdramatizadores de la tristeza y el desvalimiento antes mencionados (“color7de ginebra mala, son/tus ojos unas bichas”).
- El tú al que se dirige la voz poética, que constituye un diálogo que refuerza dicha **visión irónica y distanciada**.
- La fusión entre el lirismo y el carácter meditativo del poema con elementos narrativos y descriptivos (en este sentido, apreciamos aquí la **expresión de los sentimientos** antes mencionados, propia de la lírica, pero también el **desarrollo de una escena** y, por tanto, el componente **narrativo**).
- **El registro coloquial**, el tono conversacional (“como una perra enferma”) y la incorporación de la atmósfera de lo cotidiano (o incluso marginal) al poema (“ginebra mala”).
- Esta aparente búsqueda de la naturalidad discursiva no está reñida con la voluntad de estilo, tal y como se aprecia en el uso de recursos retóricos (en estos versos, por ejemplo, **símil, metáfora**, personificación, sinestesia...) o, en este caso, a la tendencia a la rima asonante y la isometría (concretamente este poema está formado por tres estrofas de **cuatro versos heptasílabos y octosílabos que riman en asonancia: abba**).

Si el mar es infinito y tiene redes,	¿Qué importancia tiene todo esto,
si su música sale de la ola,	mientras haya en mi barrio una mesa sin patas,
si el alba es roja y el ocaso verde,	un niño sin zapatos o un contable tosiendo,
si la selva es lujuria y la luna caricia,	un banquete de cáscaras,
si la rosa se abre y perfuma la casa,	un concierto de perros,
si la niña se ríe y perfuma la vida,	una ópera de sarna?
si el amor va y me besa y me deja temblando.	

(*Antología y poemas del suburbio*) **Gloria Fuertes**

En lo que respecta al texto, este pertenece a *Antología y poemas del suburbio* y en él se identifican muchos de los rasgos característicos de su poesía, en la que confluyen con frecuencia ingredientes propios de la poesía de los 40 (concretamente el postismo), de los 50 y de los 60.

Así, en cuanto al contenido, cabe destacar la denuncia de las **injusticias sociales**, el compromiso por la igualdad y la preocupación por los más desfavorecidos (“¿Qué importancia tiene todo esto,/mientras haya en mi barrio una mesa sin patas,/un niño sin zapatos o un contable tosiendo,/un banquete de cáscaras,/un concierto de perros,/una ópera de sarna?”), **en relación directa con la poesía social**, lo cual no impide que se aprecien también **referencias** a asuntos más **universales como el amor** (“si el amor va y me besa y me deja temblando.”) o la belleza (versos 1 a 7).

En cuanto a los rasgos formales, su afán de cercanía se hace patente mediante el estilo fresco y sencillo, la naturalidad, el tono lúdico, la ironía o el chiste, el aprecio por las cosas humildes, la musicalidad cercana a la lengua oral o al tono infantil, el empleo de recursos propios de la poesía social, etc. Todo ello se pone de manifiesto, por ejemplo, **mediante las metáforas** (“si la selva es lujuria y la luna caricia,”); **los juegos lingüísticos** (“Si el mar es infinito y tiene redes,/si su música sale de la ola,” “si la rosa se abre y perfuma la casa,/si la niña se ríe y perfuma la vida,”); **la reiteración de esquemas expresivos y el estilo enumerativo** (presente en todo el poema), reforzado en este caso por las **anáforas**, los **paralelismos**, las **bimembraciones**, las pausas versales o el asíndeton; el empleo **del verso libre** con rima **asonante** (en el fragmento solamente queda suelto el segundo verso); la referencia a objetos y acontecimientos del **mundo cotidiano** (mesa sin patas, cáscaras, contable tosiendo...); el vocabulario sencillo; etc.